

ALIANZA POR UNA BARCELONA+SOSTENIBLE 2024-2034

Documento de partida del proceso participativo de elaboración del documento colaborativo, versión del 12/01/2024

Esta Alianza por una Barcelona+Sostenible 2024-2034 plasma la voluntad y las aspiraciones de la Xarxa Barcelona+Sostenible por conseguir una ciudad más próspera, inclusiva, equitativa, resiliente y responsable de los impactos de nuestro estilo de vida a escala local y global. Y es también la expresión de la responsabilidad individual y colectiva de los miembros de la Red B+S y del compromiso que adquirimos por hacer un futuro mejor.

1. LA SITUACIÓN QUE TENEMOS
2. CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ
3. EL CAMINO QUE QUEREMOS SEGUIR
4. NOS COMPROMETEMOS
5. RECLAMAMOS

1. LA SITUACIÓN QUE TENEMOS

Nosotros, organizaciones y ciudadanía comprometidas con la sostenibilidad de Barcelona, somos conscientes de que:

Afrontamos grandes retos comunes

En los últimos años hemos visto cómo la emergencia climática y la crisis ecosocial son cada vez más evidentes, y afectan a la salud planetaria a varios niveles. Como humanidad debemos hacer frente a una situación compleja que requiere un compromiso para encontrar soluciones a escala local y global de forma firme y urgente.

Barcelona tiene retos concretos

Dentro de este contexto, en la ciudad de Barcelona afrontamos específicamente los siguientes retos:

- 1. La emergencia climática.**
La temperatura media anual en Barcelona ha aumentado 2 °C entre 1780 y 2022, y según el sexto informe del IPCC es viable reducir las emisiones de CO2 a la mitad para 2030, pero nos alertan de que la ventana de oportunidad se está cerrando: es ahora o nunca.
- 2. La pérdida de biodiversidad.**
Barcelona debe proteger el medio terrestre, fluvial y marino para hacer frente a la pérdida de biodiversidad, aumentar el verde de la ciudad y mejorar sus servicios socioambientales. Además, debe abordarse conjuntamente con el cambio climático, porque ambos retos se retroalimentan .
- 3. La salud planetaria y de las personas.**
La salud humana está directamente relacionada con la del medio que habitamos. Como ejemplo: en Barcelona cada año se atribuyen 2.100 muertes en exceso de contaminación atmosférica, y más de la mitad podrían ser evitadas si la calidad del aire estuviera dentro de los límites recomendados por la OMS. Además, en 2022 murieron 1.327 personas en la ciudad a causa del calor, según datos de ISGlobal .
- 4. El modelo alimentario.**
Barcelona tiene una capacidad baja de autosuficiencia alimentaria, el 11,8% de los hogares de la ciudad sufren inseguridad alimentaria, el consumo de carne triplica la cantidad anual recomendable y la obesidad infantil afecta a más del 10% de niños. y 4 años. Además, la producción ecológica sigue lejos de los objetivos europeos del 25% de superficie cultivada para 2030. Todo esto afecta negativamente a la salud ambiental y de las personas: es hora de repensar cómo nos alimentamos.
- 5. El modelo de producción y consumo.**
El modelo de producción y consumo global ha generado grandes transformaciones económicas y sociales que han venido acompañadas de

generación de vulneraciones de derechos humanos, explotación laboral, conflictos ecosociales y acentúan los flujos migratorios. En España cada persona consume una media de 20 toneladas de materiales por año, de las cuales 13 son importadas. Es necesaria una apuesta por el consumo local y de proximidad.

6. **El acceso a la vivienda.**

Acceder a la vivienda es uno de los mayores retos sociales en la ciudad. El 16% de las familias dedican más del 40% de sus recursos a la vivienda y el 14% viven en situación de hacinamiento. Cada año se producen más de 2.100 desahucios y el sinhogarismo está en crecimiento. Se necesitan soluciones ahora, especialmente para los colectivos más vulnerables.

7. **La movilidad segura, sostenible y saludable.**

Aunque los datos de ecomovilidad (transporte público, en bici o a pie) superan el 80% de los desplazamientos internos en Barcelona, el tráfico sigue causando la mayor parte de los contaminantes atmosféricos, contaminación acústica y más del 25% de las emisiones de gases con efecto invernadero.

8. **El modelo energético.**

Para alcanzar los objetivos para hacer frente a la emergencia climática, es imprescindible acelerar la transición hacia un modelo de ahorro energético, mayor eficiencia y generación renovable y local, con prioridad para la autogeneración y el autoconsumo. El 24% de la población de Barcelona sufre pobreza energética y sólo un 9,6% de la energía consumida proviene de fuentes renovables. Es necesaria más energía local y renovable.

9. **El modelo cultural y educativo.**

Todas nuestras decisiones tienen repercusiones a escala global, por lo que el papel activo de la ciudadanía en este proceso es esencial. Se necesitan conocimientos, cambios de valores, de actitudes, de hábitos, fomento de buenas prácticas y creación de contextos de cambio en el modelo de consumo que ayuden a incorporar la cultura de los límites planetarios. Se debe explicar a todo tipo de públicos que es posible consumir menos y vivir mejor, que es posible vivir bien sin dañar, con una calidad de vida y nivel de felicidad iguales o mejores que los actuales.

10. **El cierre del ciclo del agua.**

En los últimos años se ha reducido considerablemente el consumo de agua potable doméstica en Barcelona, que ahora es inferior a 100 l/ hab /día. Pero sigue existiendo margen de mejora, especialmente en situaciones de sequía, y sobre todo en la gestión y optimización de los recursos hídricos alternativos (agua regenerada, agua freática) para los usos que no requieren agua potable. Es necesario encontrar el equilibrio entre el aprovechamiento eficiente del agua y el riego necesario para el mantenimiento del verde de la ciudad.

Se necesitan grandes cambios disruptivos

Como sociedad debemos asumir la necesidad de cambiar las formas de funcionar. Los sistemas económicos, energéticos, sociales y culturales actuales no pueden continuar como hasta ahora si queremos apostar realmente por la sostenibilidad. Necesitamos cambios importantes y disruptivos: no se trata de modificar comportamientos concretos y aislados, sino de crear un nuevo modelo.

Adaptarnos no será fácil, y necesitaremos plantearnos dilemas trascendentales: desde definir qué necesitamos cambiar exactamente hasta qué punto tendremos capacidad de renunciar a lo que ya conocemos. La respuesta debe tener presente el alcance de los beneficios que se prevén con esta transformación global.

Algunos de estos grandes cambios, de hecho, ya han comenzado, y no todos de forma positiva. La transformación demográfica y el envejecimiento de la población, la turistificación y gentrificación de determinados barrios de la ciudad y la digitalización que llega ya a multitud de ámbitos de nuestra vida cotidiana han modificado el contexto que conoce y hace sólo unos años. Es hora de decidir cómo queremos vivir, convivir y alterar esta nueva realidad cambiante.

Nuestros compromisos sobrepasan los ciclos políticos

En 2000 se inició el proceso de participación para la redacción de la Agenda 21, de la que se derivó el Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad 2002-2012, renovado más adelante para los años 2012-2022. Durante estas más de dos décadas se han sucedido varios mandatos con composiciones de gobierno distintas, pero la fuerza de la Xarxa Barcelona+Sostenible ha hecho posible mantener nuestros compromisos más allá de los cambios políticos. Ha quedado demostrada la importancia y la responsabilidad de los miembros de la red como actores individuales por la sostenibilidad y, de forma colectiva, como motor para hacer avanzar las políticas de sostenibilidad en la ciudad. Podemos asegurar que los compromisos acordados, que van más allá de la visión a corto plazo, han sido clave para llevar a Barcelona donde está ahora en términos de sostenibilidad. Y esto ha sido posible gracias a la red ciudadana y al Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad que la impulsa.

Nosotros tenemos un papel clave

Todas las personas somos, y debemos ser, protagonistas en la transformación necesaria que implica la apuesta por la sostenibilidad, cada uno desde su parcela de responsabilidad y capacidad de acción. Centros educativos, entidades, empresas, comercios, sindicatos, organizaciones sociales, niños, jóvenes, personas adultas y mayores: todas somos necesarias en esta movilización. Necesitamos muchas manos, con un compromiso individual y colectivo, porque este refuerzo en todos los ámbitos de influencia multiplica los resultados hacia la sostenibilidad.

No estamos solos: alianzas y sinergias

Las ciudades son responsables, entre otras, del 70% de las emisiones mundiales de los gases de efecto invernadero. Y, con un crecimiento constante, la previsión es que para

el 2050 el 70% de toda la población del planeta vivirá en entornos urbanos. El papel de las ciudades es clave en este momento de transformación, por lo que su reconocimiento político internacional es cada vez más destacado. Las ciudades son protagonistas imprescindibles en el camino hacia la sostenibilidad, pero no avanzan solas: cuentan con el apoyo de redes de ciudades, y también con la colaboración de otros agentes (diferentes actores municipales, otras administraciones supramunicipales) con quienes nos debemos coordinar y crear sinergias que beneficiarán a todas las partes.

Si no somos nosotros, ¿quién? Si no es ahora, ¿cuándo?

No podemos esperar más. El reto está en nuestras manos y mañana puede ser tarde para asumir nuestra responsabilidad. Debemos actuar de forma urgente, y tenemos disposición para hacerlo desde ahora mismo y de forma responsable, conjunta y continuada.

EL CONCEPTO DE SOSTENIBILIDAD

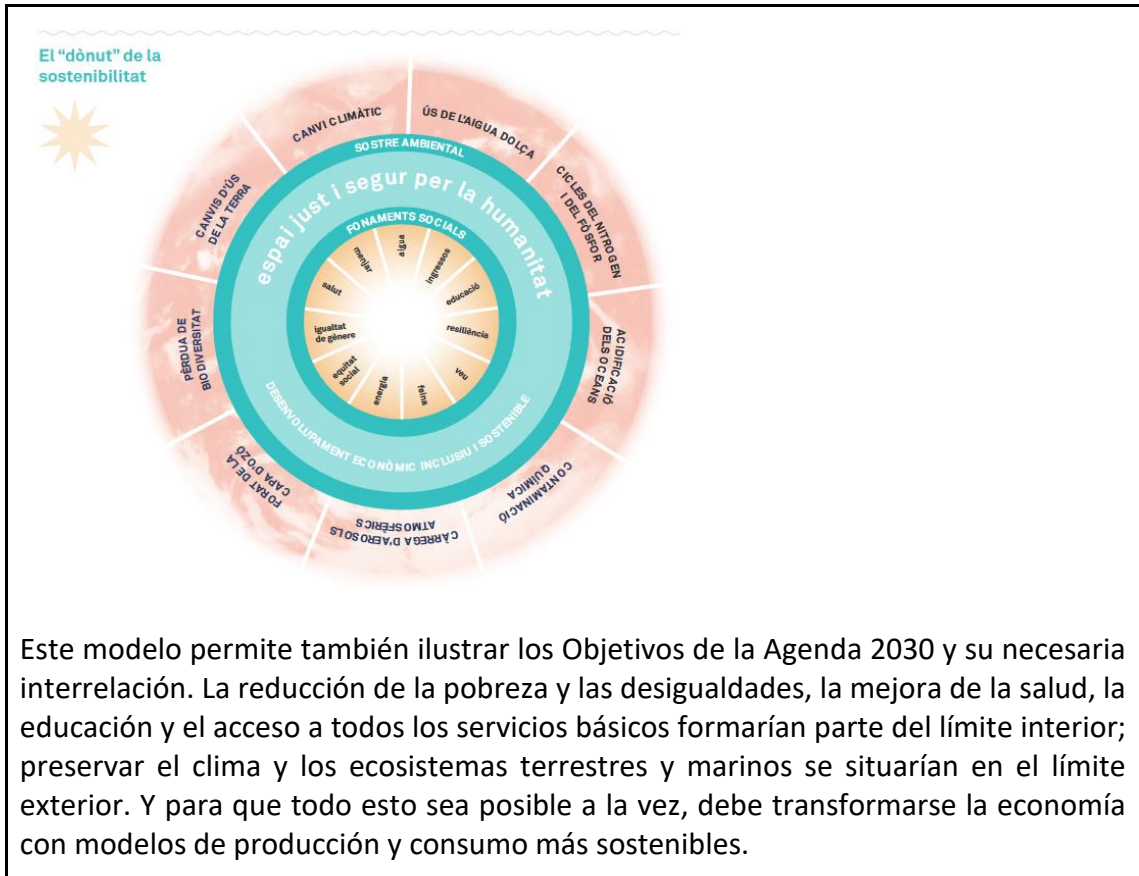
La **sostenibilidad** es una visión de la prosperidad que supone erradicar la pobreza y alcanzar calidad de vida para todos dentro de los límites ecológicos del planeta, salvaguardando las bases de la vida. Se trata por tanto de dos objetivos paralelos e inseparables, que deben enfocarse siempre juntos y a todas las escalas de actuación.

Para entender mejor este concepto resulta muy útil la idea del “donut”, una figura con un límite por fuera y otro por dentro. La llamada teoría económica del donut, propuesta por el economista Kate Raworth, es un modelo de crecimiento alternativo que equilibra las necesidades humanas esenciales y los límites del planeta. Es pues un enfoque humanista.

El “donut” que da nombre a esta teoría es el espacio delimitado por dos anillos concéntricos:

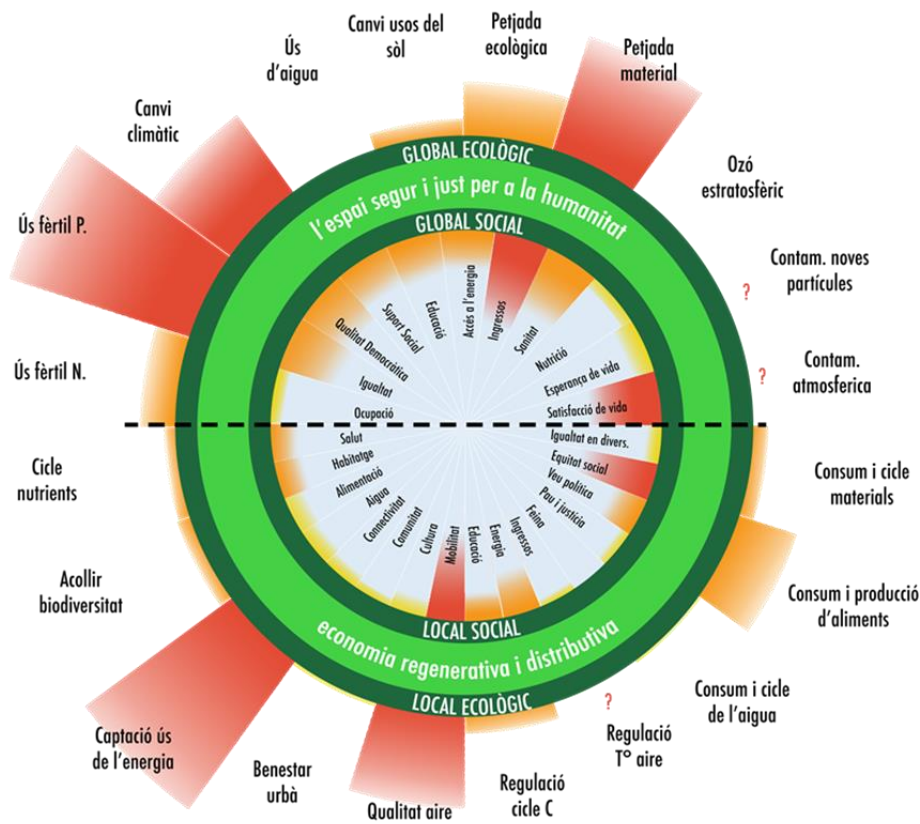
- El exterior delimita el techo ecológico; es decir, los procesos biofísicos que no deben superarse, los límites planetarios.
- El interior delimita los mínimos sociales que cualquier ser humano debe tener garantizados.

Es entre estos límites donde se encuentra el espacio justo y seguro para la humanidad en el que se puede garantizar un desarrollo económico inclusivo y sostenible, el espacio en el que debe operar la economía para que los territorios se conviertan en prósperos, socialmente justos y ecológicamente seguros. Esta figura puede servir, por tanto, como la brújula que nos señala el camino a seguir para acercarnos a la sostenibilidad.



EL RETRATO DE BARCELONA

La situación actual de la ciudad de Barcelona en cuanto a la sostenibilidad se puede representar mediante esta figura del “donut”, con un resultado que indica claramente los retos que afrontamos como ciudad y que deben convertirse, por tanto, en las prioridades de actuación.



La mayor conclusión es que actualmente estamos superando todos los límites planetarios. Nuestro día a día tiene implicaciones a nivel global, principalmente en el cambio climático, el uso de fertilizantes para el sector alimentación y en la huella material.

A nivel social global, nuestra forma de vivir también tiene implicaciones. Muchas personas migran en busca de mejores condiciones de vida. A escala local se necesitan cambios en el modelo alimentario y energético, mejoras en la movilidad, el acceso a la vivienda y la equidad.

Este retrato de Barcelona ha sido la base sobre la que se han identificado los retos que afrontamos como ciudad y la que marca las prioridades sobre las que debemos actuar de forma preferente.

2. CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ

20 años de avances importantes

Hace ya más de dos décadas de la aprobación de la Agenda 21, la primera hoja de ruta compartida sobre la sostenibilidad de la ciudad. Y desde entonces hemos seguido trabajando para adaptarnos a los nuevos retos y planteamientos que no dejan de evolucionar. Por un lado, hemos pasado de esa agenda global inicial a unos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) mucho más perfilados como estrategia general. Por otra, hemos podido hacer realidad un buen puñado de planes específicos, temáticos y sectoriales con objetivos concretos y cuantificables, como el Plan Clima, el Plan Natura, la Estrategia Residuo 0, la Estrategia de la Economía Social y Solidaria, la Estrategia de alimentación sostenible o la Estrategia contra la feminización de la pobreza.

El trabajo realizado a lo largo de todo este tiempo ha supuesto un salto cualitativo en diversos aspectos de la ciudad: el 71% de los indicadores de sostenibilidad de Barcelona han mejorado entre 2012 y 2022.

Destacan especialmente:

- El crecimiento de **superficie verde por habitante**, que ha permitido ganar 84 ha entre 2015 y 2022 y se prevé que aumente aún más con el Plan Natura 2021-2030.
- La **ecomovilidad** (suma de los desplazamientos en transporte público, en bicicleta o a pie) ha alcanzado niveles de alrededor del 80% para trayectos internos, gracias al despliegue de la red ortogonal de autobuses, la extensión de los carriles bici y el impulso de las calles pacificadas.
- Barcelona se ha situado al frente de las grandes ciudades europeas en **ahorro de agua** (con menos de 100 litros por habitante y día) como resultado de la acción combinada de un plan de recursos hídricos alternativos, la mejora del aprovechamiento del agua freática y la proliferación de sistemas urbanos de drenaje sostenible en la ciudad.
- El porcentaje de **recogida selectiva de residuos** ha ido creciendo y se sitúa entorno al 40%.
- El aprovechamiento de la **energía solar** ha aumentado de forma destacable y el sol es la principal fuente de energía renovable, aunque todavía existe un gran margen de mejora.

Cambio de mentalidad

Durante estos más de 20 años hemos asistido también a un cambio fundamental tanto en la percepción pública como en la cobertura que realizan los medios de comunicación sobre diversos aspectos relacionados con la sostenibilidad. En Barcelona, según la encuesta de hábitos y valores ambientales de 2020, el 94,6% de la población de la ciudad considera que el cambio climático es un problema grave o muy grave, y el 79% piensan que puede afectar a su vida. Sin embargo, también vemos un aumento del individualismo y el consumismo, e incluso posiciones negacionistas, que tienen efectos nocivos para estos objetivos.

También hemos visto evolucionar la forma de entender la sostenibilidad. El modelo anterior ponía en un mismo plano las esferas económica, social y ambiental. La concepción actual supedita el peso de la economía, que debe estar al servicio de las

personas, garantizando unos mínimos sociales, y debe estar limitada en su crecimiento por el techo ecológico que asegure la continuidad de los recursos naturales.

Paso a paso

1995:

- El Ayuntamiento de Barcelona aprueba la adhesión a la Carta de Aalborg, primer paso hacia la creación de la Agenda 21 local que desarrollará en los años siguientes.

1998:

- Se crea el Consejo Municipal de Medio Ambiente y Sostenibilidad como órgano impulsor de la Agenda 21 de Barcelona.

2002:

- Se aprueba la Agenda 21 de Barcelona con el nombre de Compromís Ciudadano por la Sostenibilidad 2002-2012
- Se crea la Red Barcelona+Sostenible , inicialmente con 69 centros educativos y 120 entidades, empresas e instituciones.

2012:

- La Red B+S incluye a más de 800 entidades, colegios profesionales, sindicatos, universidades, centros educativos y empresas.
- Se aprueba el Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad de Barcelona 2012-2022.

2023:

- Elaboración de la Alianza por una Barcelona + Sostenible 2024-2034.
- La Red B+S llega a más de 2.000 organizaciones miembros.

La Red late

La Red Barcelona+Sostenible está formada actualmente por más de 2.000 entidades ciudadanas, organizaciones empresariales y comerciales, centros educativos, universidades, colegios profesionales, sindicatos y administraciones. Desde su nacimiento en 2002 ha multiplicado por diez la cifra de participantes, con una mayor diversificación de sus componentes.

Los miembros de la Red B+S impulsan medidas de sostenibilidad en sus organizaciones, comparten buenas prácticas y desarrollan proyectos con los otros integrantes de la red.

El trabajo de la Red B+S se desarrolla a lo largo de todo el año, con la Comisión Permanente y el Plenario del Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad, en grupos de trabajo específicos (como la Mesa de Emergencia Climática), con las jornadas 'Fem Xarxing !', la participación en planes estratégicos y las acciones con centros educativos, con comercios, etc.

Las aportaciones recogidas en todos estos procesos han servido como base para desarrollar el contenido de esta Alianza.

3. EL CAMINO QUE QUEREMOS SEGUIR

El camino recorrido ha supuesto avances importantes, pero no es suficiente. Por eso **reivindicamos una ciudad más sostenible**, es decir: próspera, inclusiva, justa y equitativa, resiliente, consciente y responsable de los impactos de nuestro estilo de vida a escala local y global.

El camino que queremos seguir nos debe llevar dentro del “donut” que representa el espacio justo y seguro donde poder garantizar un desarrollo económico inclusivo y sostenible. Para ello, suscribimos los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, los compromisos del Acuerdo Climático de Ciudad que harán de Barcelona una ciudad neutra de carbono en 2030, los Acuerdos de París y los planes sectoriales de la ciudad.

Pero no basta con eso: además **debemos acelerar nuestras acciones**, y esta velocidad será fundamental. Debemos conseguir en un tiempo récord lo que no hemos podido hacer en los últimos 20 años.

Para ello también es imprescindible fortalecer la red de personas y organizaciones que trabajamos por la sostenibilidad más plural, interconectada y diversa. Y es necesario un paso adelante de la ciudadanía en general, que debe ser más consciente, corresponsable y comprometida.

Barcelona, ciudad resiliente

La resiliencia es un concepto clave en este camino, y Barcelona debe potenciarla. La ciudad debe tener la capacidad de afrontar los retos actuales y de futuro, y contar con mecanismos para detectar y evaluar nuevas situaciones de forma anticipada. Esto incluye gestionar los riesgos de infraestructuras, ambientales y sociales para mantener el funcionamiento de la ciudad en caso de crisis.

Reducir las vulnerabilidades, sobreponerse a los impactos de forma proactiva y minimizar el tiempo de respuesta son estrategias clave en este sentido.

4. NOS COMPROMETEMOS

Para conseguir todos los objetivos planteados, las personas y organizaciones abajo firmantes nos comprometemos a:

Asumir nuestra responsabilidad

Nos implicamos para hacer avanzar las políticas de sostenibilidad de la ciudad, y asumimos nuestro papel como protagonistas de esta labor conjunta para conseguir un futuro mejor.

Apostar por la Red Barcelona+Sostenible

Daremos los pasos necesarios para potenciar y ampliar la Red, con el liderazgo de los miembros que la conformamos. Fortaleceremos la colaboración entre miembros y la participación de cada uno de ellos en la gobernanza y funcionamiento de la Red.

Extender la cultura de la sostenibilidad

Trabajaremos para hacer oír las voces que promueven la sostenibilidad, para superar las inercias paralizantes y la movilización activa de quien quiere detener los cambios necesarios.

Contribuir a la consecución de los grandes objetivos de ciudad

Tanto mediante acciones individuales como colectivas, y revisaremos los objetivos marcados de forma periódica por si es necesario ampliarlos en cualquier momento.

Definir y ejecutar proyectos colaborativos para abordar retos concretos

Concretaremos conjuntos de acciones conjuntas y complementarias que persiguen un mismo objetivo, con medidas que cada agente podrá implementar desde su campo de actuación. Los primeros retos ya se han definido, y se añadirán nuevos más adelante.

Criterios de los proyectos colaborativos para abordar retos

Estos proyectos colaborativos deben ser:

1. **Alineados y coherentes** con las prioridades identificadas.
2. **Transformadores**, que cambien la realidad y la mejoren.
3. **Cooperativos**, que impliquen a varios agentes y con conexiones entre ellos.
4. **Flexibles y adaptables**, que puedan admitir diferentes roles y grados de implicación.
5. **Escalables y replicables** en distintos territorios y sectores.
6. **Creativos**, innovadores y que fomenten el aprendizaje.
7. **Con impacto** y resultado tangible, cuantificable y perdurable.
8. **Mediáticos** y comprensibles por todos los públicos, visuales, atractivos y comunicativos.
9. **Inclusivos**, que permitan la participación de toda la ciudadanía sin distinciones.
10. **Viables** económicamente y en la dedicación de las personas, y acotados en el tiempo.

Primeros proyectos colaborativos para abordar retos

Desde la Red Barcelona+Sostenible hemos definido ya una primera serie de proyectos colaborativos y transformadores para abordar los retos prioritarios.

Son los siguientes:

1. DESCARBONICÉMONOS

Reducimos las emisiones de GEI un 80% en 2030 en el marco del compromiso de la CE de ciudades misión, a través del ahorro energético, la eficiencia y la sustitución de combustibles fósiles por renovables.

2. AHORREMOS AGUA

Hacemos un uso eficiente del agua en el contexto de emergencia climática, en el que se puede cronificar la situación de sequía

3. ACTIVÉMONOS!

Traspasamos usuarios del vehículo privado al transporte público, en la bici y a pie en los desplazamientos cotidianos.

4. ALIMENTÉMONOS CON CABEZA

Ofrecemos opciones de alimentación saludable y baja en carbono en los menús (restaurantes, comedores escolares, otros comedores comunitarios, caterings) y tomemos medidas para evitar el desperdicio alimentario.

5. UNA CIUDAD LLENA DE VIDA

Incrementamos y mejoramos la superficie de verde en el espacio público y privado.

6. LIMITÉMONOS Y HAGÁMONOS CIRCULARES

Reducimos el consumo material y promovemos la producción y consumo circular.

7. LOCALIZÁMONOS

Promovemos el consumo en el comercio local de productos fabricados localmente.

8. PROTEJÁMONOS DEL FRÍO Y EL CALOR

Ofrecemos espacios privados como refugio climático.

A lo largo de la duración de la Alianza por una Barcelona+Sostenible , de 2024 a 2034, se enfocará la acción progresiva y coordinada en el trabajo por retos, con propuestas para el trabajo en red y recursos para el acompañamiento de los miembros para guiar la acción transformadora con impacto en la ciudad.

5. RECLAMEM

Por todos los motivos mencionados anteriormente, y con el fin de apoyar las actuaciones propuestas y la ejecución de proyectos, las personas y organizaciones abajo firmantes reclamamos a las instituciones:

Incidencia política real y una mejora de la calidad de la participación.

Aceleración de la acción, más políticas públicas y proyectos más ambiciosos.

Coherencia en la acción municipal, agilidad administrativa y actuar de forma ejemplar. Necesitamos un Ayuntamiento modélico en su actuación, con una actitud de liderazgo, que muestre que las cosas se pueden hacer de otra forma y que asuma el grado de responsabilidad correspondiente a su capacidad de acción.

Impulso para escalar y acrecentar las iniciativas que ya funcionan.

Incentivos que permitan favorecer económicamente las actividades que contribuyen a la transición ecológica, social y económica justa.

Reconocimiento, soporte y visibilidad de las organizaciones comprometidas.

Garantizar y acelerar la implantación de los planes estratégicos existentes que ya contaron con participación ciudadana, de las recomendaciones de la Asamblea Ciudadana por el Clima de Barcelona y de otros procesos similares que puedan surgir próximamente.

Buscar acuerdos estables y construir amplias alianzas a la altura del reto ecosocial al que nos enfrentamos para sobrepasar los ciclos políticos de cada mandato de 4 años.

Crear nuevos planes y estrategias compartidas que den respuesta a los grandes retos identificados.

Facilitar el diseño, desarrollo e implantación de los proyectos propuestos mediante el apoyo de la secretaría de la Red B+S, y con el asesoramiento y acompañamiento necesarios para cada proyecto.

Potenciar alianzas entre miembros de la Red B+S, administración y otras organizaciones.

Espacios permanentes de encuentro que faciliten el intercambio y acción conjunta.

Realizar seguimiento de todos los puntos acordados.